

Después de dos años he tornado al Colegio, a quien tanto debo, y vuelta la vista a lo pasado, consagro un recuerdo de férvido cariño a mi vida inolvidable de estudiante.

ALBERTO ABELLO PALACIO

Bogotá, 5 de Mayo de 1912.

Publicamos a continuación el estudio del sabio matemático colombiano don Julio Garavito, sobre el mapa en relieve de Colombia, construido por nuestro compañero de cátedra el señor colegial don José Miguel Rosales.

### “El mapa de Colombia en relieve

La séptima edición de esta interesante producción, debida a la inteligente laboriosidad del señor don José Miguel Rosales, acaba de ser terminada con notables perfeccionamientos respecto de las ediciones anteriores.

El público ha tenido ocasión de admirar este mapa en las Exposiciones de Bellas Artes, y ha reconocido el mérito de esta obra, en donde están representadas, con asombrosa precisión, la figura de las cordilleras con sus verdaderas alturas, y la forma no sólo de las grandes hoyas hidrográficas, sino hasta la de los valles terciarios, con minuciosidad de detalles.

El autor ha sabido aprovechar todos los datos altimétricos que se conocen y los perfiles de las principales vías de comunicación. En este mapa la proyección horizontal que le sirve de base, es una carta de Colombia, dibujada de acuerdo con los datos más modernos que se han publicado, y está ejecutado en la proyección senosoidal, que es la más adecuada para la representación de las regiones ecuatoriales.

Un mapa en relieve habla a la vista sin que haya esfuerzo de imaginación para comprenderlo, y por este motivo es de indiscutible utilidad en la enseñanza de la geografía.

Con su auxilio, úno se da cuenta de la configuración del terreno; aprecia la magnitud de los caudales de agua por la extensión de las hoyas hidrográficas; puede juzgar cuál debe ser la dirección predominante de los vientos en cada región; la variedad de las temperaturas medias de los lugares, según sus alturas; de la mayor o menor dificultad en los transportes de un lugar a otro; se da cuenta de la razón de ser de las sinuosidades de los caminos, y puede solucionar sin dificultad hechos que parecen paradójicos. Así, conceptos que son difíciles de comprender, quedan a la vista de los niños y se les pueden explicar fácilmente.

La escala vertical del mapa es, como debe ser, mucho mayor que la horizontal. En efecto, el concepto que el individuo se forma del mundo que lo rodea, depende del conjunto de las influencias que el medio ejercita sobre él.

El espacio tiene tres dimensiones, como todos lo sabemos; pero si fijamos nuestra atención sobre ellas, no tardamos en notar que la dimensión vertical presenta algo anormal distinto de las dimensiones horizontales. No se considera, por ejemplo, como gran distancia en los transportes una longitud de 300 metros, mientras que la altura de la Torre Eiffel todos la consideran como enorme. La causa de esta anomalía proviene de que en el sentido vertical está orientada la gravedad, y el trabajo muscular que necesita desarrollar el hombre para ascender a una altura es cerca de veinte veces mayor que el que emplearía en recorrer esa misma extensión horizontalmente.

Al contrario, en lo pequeño, en donde el trabajo de la gravedad es despreciable, las tres dimensiones de la extensión nos impresionan idénticamente. Así, nuestro espacio es isótropo en lo pequeño, pero deja de serlo en lo grande.

Han supuesto los filósofos un mundo poblado únicamente por seres desprovistos de espesor y sujetos a permanecer sobre la esfera de ese mundo, para preguntarse qué clase de geometría podrían construir, y han concluido que ésta podría muy bien no ser la euclídea. Pues bien, el hombre,

sin estar precisamente en las condiciones de esos seres imaginarios, está, sin embargo, en condiciones especiales por causa de la gravedad, condiciones que lo obligan en la práctica al empleo de dos escalas verticales distintas, las que pudiéramos llamar geométrica y dinámica, la primera para lo pequeño, y la segunda para lo grande. Al representar en pequeño lo grande, como es el caso del mapa en relieve, es indispensable aumentar la escala vertical en proporción al aumento de trabajo desarrollado en recorrer la extensión en ese sentido, si se quiere una representación más conforme con nuestra manera de sentir. De lo contrario, si la escala vertical fuese igual a la horizontal en la representación del relieve del terreno, las mayores alturas quedarían reducidas a unos pocos milímetros, y las regiones más escarpadas apenas presentarían indicios de ligeras ondulaciones. No sería posible admitir que suaves y apenas perceptibles deformaciones de la planicie representasen fielmente nuestras abruptas cordilleras.

El señor Rosales ha sido el primero que ha ejecutado en Colombia esta clase de trabajos y hasta hoy el único; y la gran utilidad que con su mapa presta al conocimiento de nuestro territorio, desde muchos puntos de vista compensa ampliamente la difícil tarea ejecutada por él.

Enviamos a su autor nuestras más entusiastas felicitaciones.

JULIO GARAVITO A."

(De *Gaceta Republicana*)

## DORMIDO SOBRE EL ALTAR

### I

En el poblado de Graverolles, situado en un islote del Sena, vivían unas cuarenta familias. La iglesia del lugar era una capilla provisional, a donde todas las semanas iba algunos días, para celebrar la santa misa, el coadjutor de la parroquia de Rigny, a la que pertenecía el poblado.